

LA IDEEA

SEMANARIO REPUBLICANO
SE PUBLICA LOS SÁBADOS

Dirección y Administración:
Sixto Ramón Parro (Tripería), 27, teléf. 133

Toda la correspondencia se dirigirá á la Administración.
Los originales que se remitan estarán firmados y no se devolverán.

Preios de subscripción.

En Toledo, un trimestre. 0,75 peseta.
Provincias, id. 1,00 »
Número suelto. 0,10 »
Anuncios y comunicados á precios convencionales.
Pago adelantado.

EL MANIFIESTO Ó CIRCULAR

DE LA

COMISIÓN PERMANENTE DE LAS CÁMARAS DE COMERCIO

Es de tal interés, tiene una importancia tal el documento del Sr. Paraíso, que nos obliga á tratarlo preferentemente, á pesar de la indole política de esta publicación, porque lejos de seguir el ejemplo de esos políticos al uso, que cuando de la consecución del Poder se trata no tienen inconveniente alguno en profanar con sus mentideros labios las sacrosantas palabras de *Patria y Pueblo*, y teniendo nosotros de ellas el concepto más elevado, entendemos que por cima de los respetables intereses de Partido están los de la Patria, que ocupan, y debieran ocupar en general, el lugar privilegiado por excelencia.

No hemos de seguir párrafo por párrafo tan notable escrito, pero bástenos consignar que en él se ponen de manifiesto, así como todos los gastos inútiles é inmorales, los capítulos en que debieran invertirse los necesarios y provechosos; demuestra, á más de un vivo y acendrado patriotismo, un conocimiento profundo de la hacienda española y de las verdaderas necesidades del País.

Explica de una manera precisa el Calvario recorrido desde el Gobierno al Trono, viniendo el Parlamento á ser la moderna Jerusalén, que lleva al suplicio de la Cruz á aquél que delegó en él su representación, al verdadero amo: al Pueblo.

Afirma que ese Parlamento no es la verdadera representación del Pueblo, pues su conjunto no es la fiel expresión de la voluntad nacional; no teniendo, por tanto, inconveniente en sacrificar sagrados intereses por los mezquinos de la política y de muy variada naturaleza.

Termina manifestando que, fracasados los trabajos de esta Comisión, que ha llegado á lo inconcebible en la transigencia, la súplica y el ruego, sólo queda mantener enhiesta la bandera enarbolada en Zaragoza y cumplir el acuerdo del 23 de Junio, poniéndose al frente de cualquier actitud legal, prometiendo sus individuos no entregar voluntariamente lo que por tributos se les reclame, mientras no se haya reducido el presupuesto de gastos del Estado á lo puramente indispensable.

Ya tiene enfrente el Sr. Silvela las Cámaras de Comercio, y con ellas todo el País trabajador; quédanle dos caminos expeditos: uno, el del fracasado, para desdicha de la Patria, escondiendo su vergüenza en obscuro rincón, y otro, aquél de las tiranías, aquél de la fuerza, aquél que, en un rapto de entusiasmo, le declaró como émulo de Narváez. . .

¡Narváez él! ¡Silvela! Elija el que quiera, y tenga la seguridad que, sea cual fuere el elegido, y aunque por muy distintos caminos, ambos nos conducirán al mismo punto, al que forzosamente hay que llegar por la poderosísima razón que él alegaba cuando pretendía escalar el soñado puesto de Jefe: por el derecho á la vida, que se extingue sin remedio con este régimen y estos Gobiernos.

NOTA DEL DÍA

Ya se van los quintos, madre.
Cantar popular, con permiso del Dámine Pedro.

Sí, ya diseminados por esas calles, llevando con ellos el bullicio, la animación y la algazara, con la alegría por fuera y con el corazón dolorido, andan por ahí, sin rumbo fijo, y como atontados, los que van á entregar sus energías, sacrificándose por una madre á quien no conocieron hermosa y feliz, sino aviejada y llorando sus desdichas con las lágrimas del presente, que al brotar de los ojos de tan infortunada matrona, riegan y empanan los girones de su manto.

¡Pobre Española! La que un día ciñendo sobre su frente la corona más preciada, la del progreso, se presentaba satisfecha ante el mundo civilizado, á quien miraba como á hijo suyo, hoy, abatida por el enorme peso del sufrimiento, oculta su rostro entre los pliegues del olvido y exhala quejidos sin fuerzas, cada vez más agotadas por el lamento incesante que sale de tan torturado corazón.

Esos pobres muchachos también conservan aún húmedas las mejillas salpicadas de las lágrimas que brotaran del último y apasionado beso de sus verdaderas madres á las que abandonan desoladas para entregar su voluntad, su albedrío, y tal vez su vida á esa otra que les dicen es su madre común.

Por eso entre los jubilosos cantares que estremecen el ambiente, entre las ondas sonoras que mueven rítmica y armónicamente, parecen entretrejer las únicas perlas que la poesía popular guarda en el fondo de sus inocentes melodías; las lágrimas, hoy de ternura, mañana quizás de sangre.

Ellos creían servir á su Patria sirviendo á sus madres; hoy les aseguran que se sirve mejor esa gran idea, dejando la esteba y empuñando el Mauser; ellos creían que la prosperidad de su Nación podía realizarse por el trabajo, y hoy les aseguran que se consigue por la holganza; ellos pretendían regenerar nuestra Nación por la libertad, y hoy les dictan como remedio á los males comunes la esclavitud. Y van gozosos porque casi van convencidos; pero en el fondo de sus exteriores alegrías, en la médula de sus cantos brota siempre una diamantina nota, una lágrima; lo mismo que brotara en el cáliz de las flores que cultivaban hasta convertir en sustanciosos frutos, las gotas del rocío.

De todos modos su condición era la de ser siervos; siervos de los señores ó de la Patria, ¿qué más da?

Llevar el uniforme del trabajador ó el del hijo de Marte, es ser al fin y al cabo lo mismo; despreciable tornillo de la complicadísima máquina del Universo; polvillo ruin de la inmensa montaña formada por la Humanidad.

Y como resultante final. . . . la igualdad ante la muerte.

Así, pues, soldados ú obreros, al cruzar las callejas oscuras de nuestra legendaria ciudad, al lanzar sus canciones sobre los altos muros de sus antiguos templos y palacios, no dicen otra cosa que *Ave César morituri te salutam*.

DIE ZWEI MALER.

Tiro rápido.

El presupuesto del clero importa 40 millones de pesetas, y según demostró en el Congreso el Sr. Bergamín, sólo una cuarta parte de esos millones se destina para sueldos y asignaciones del bajo clero (que también

hay castas), párrocos, coadjutores etc., es decir, la mínima parte para los que verdaderamente trabajan y los que en continuo contacto con las almas, las ayudan, las socorren, las asisten y les enseñan la moral y la religión.

Los magnates de la iglesia, el clero catedral, cuyas funciones no son de ninguna utilidad para el pasto de las almas, y están cumplidos con asistir á coro y predicar en unas cuantas fiestas del año, esos cobran más de la mitad del presupuesto.

¡Pobrecitos! Y luego habrá personas que se extrañen de que combatamos ese personal aristocrático de una religión cuya base es la pobreza y la humildad, y que con sus gollerías eclesiásticas, amparadas por el Concordato, ayudan á perder la fe de los creyentes en lugar de acrecentarla.

¡Si voto de pobreza, para qué las pesetas!

El día 24 de Noviembre hizo ciento noventa y nueve años que fué proclamado rey de España en Madrid Felipe V, comenzando á reinar la dinastía de los Borbones.

¡Ciento noventa y nueve años!

En San Fernando se ha suicidado un anciano que á los cincuenta años de prestar servicios en el Arsenal fué despedido del mismo.

¡Cincuenta años!

Diferencia de. ciento cuarenta y nueve años.

El domingo 3 de Diciembre se dará en Sevilla una novillada á beneficio de la Hermandad de Nuestra Señora de la Victoria.

¿Victoria has dicho?

Novillos al corral.

¡Oh, estos alemanes!

El emperador Guillermo ha cazado en un día 378 conejos.

En un solo día quizás no, pero muchos más hubo quien, sin ser emperador, cazó en España.

Y nadie dió dos cuartos al pregonero.

De la *Gaceta*:

Guerra.—Real orden concediendo la cruz de segunda clase del Mérito Militar al teniente coronel. . . .

Un teniente coronel modesto.

No ha querido distinguirse.

El señor conde de Peñalver califica de criminal la conducta de Blasco Ibáñez en Valencia, y dice que el hecho *repugna á la conciencia honrada*.

Indudablemente, el señor conde de Peñalver habla de oídas.

En el Senado (del *Heraldo*):

Obligaciones generales.

El Sr. Pardo Belmonte consume el primer turno en contra.

¿En contra de las obligaciones?

Español neto.

La Comisión permanente de las Cámaras de Comercio, dice en su última circular, que de nada le ha servido visitar los Palacios, los Ministerios, los Cuerpos Colegisladores, los edificios públicos, ni las casas particulares.

Pues ¡qué remedio!

Todavía puede hacer varias cosas.

Meterse en su casa, cerrando la puerta para que no entre nadie; refugiarse en los cuarteles—si tiene miedo,—ó echarse á la calle.

Donde quiera que vaya la acompañarán muchos.